



Sin cuidados no hay activismo

Experiencias de autocuidado, cuidado colectivo y sanación en las prácticas feministas.

Daniela Fontaine López
Calala Fondo de Mujeres

Crisis de cuidados

- La pandemia no ha afectado de la misma manera a todos los países.
- En varios países del Sur global las consecuencias de la pandemia se suman a las múltiples crisis que ya estaban antes.
- Sin embargo ha quedado al descubierto que como humanidad estamos atravesando una crisis de cuidados.

Resulta imprescindible preguntarnos:

¿Quiénes han sostenido la vida de miles de personas en plena pandemia?

¿Quiénes han estado más invisibilizadas?

Redes, grupos y organizaciones de mujeres

Han jugado un rol fundamental para dar respuesta inmediata a la situación generada por la pandemia.



Trabajadoras del hogar y los cuidados



Jóvenes que reivindican el arte como forma de protesta



Mujeres supervivientes a la violencia machista que acompañan a otras mujeres



Colectivos decoloniales y antirracistas

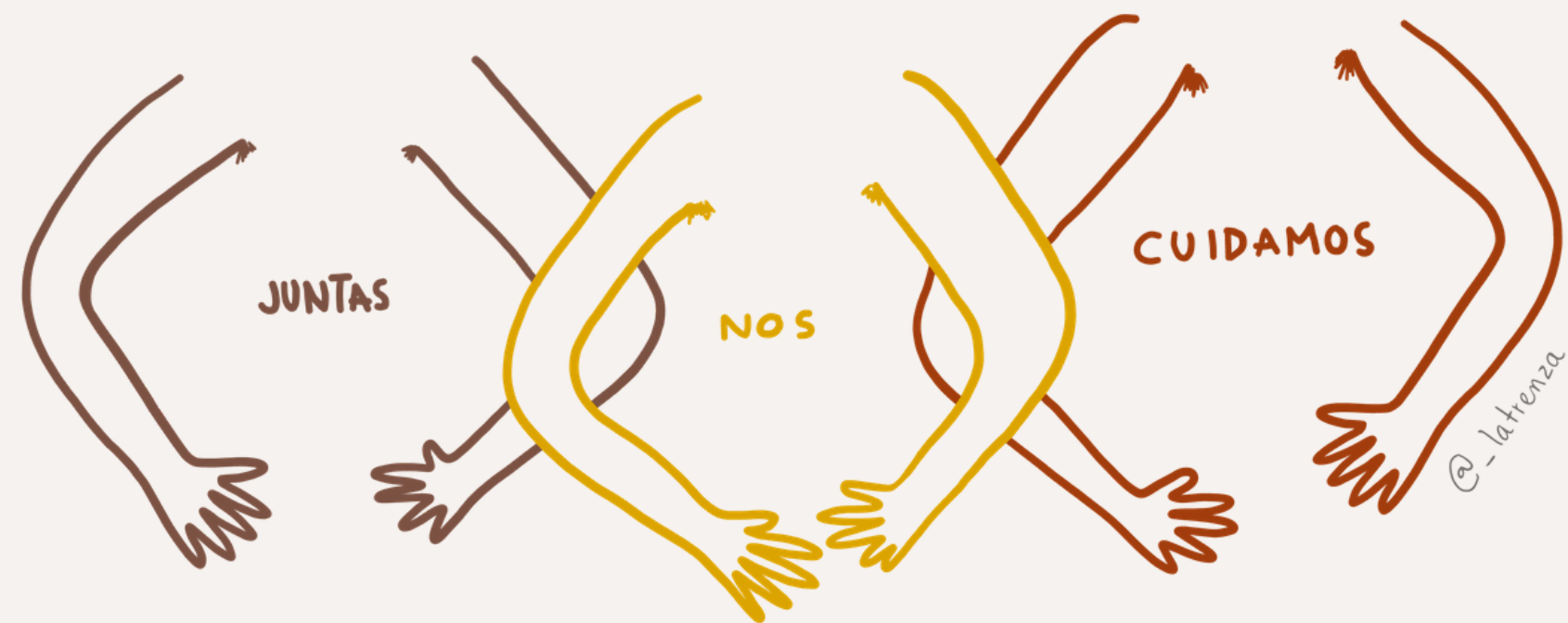


Defensoras de derechos y del territorio

NUEVOS BROTES SURGEN DE LAS GRIETAS DEL SISTEMA



El tejido social resultante de toda esta organización es un tejido fuerte y abundante basado en la solidaridad y la creatividad como medios de supervivencia que ha demostrado que de las grietas de este sistema pueden brotar nuevas maneras de hacer.



Apoyar los cuidados de quienes integran estos grupos es clave no solamente para que puedan realizar su labor de incidencia sino para que no se les vaya la vida en ello.

Calala Fondo de Mujeres es el único fondo de Mujeres en el Estado español y surge de un sueño de colaboración y fortalecimiento entre los movimientos de mujeres en Mesoamérica y el Estado español.

Nuestra principal tarea es entregar donaciones a colectivos y redes de mujeres feministas en Centroamérica y en el Estado español. Dinero para que ellas puedan llevar su agenda, realizar sus actividades y avanzar hacia sus propios objetivos.



calala
Fondo de Mujeres



Somos un equipo de mujeres diversas atravesadas por sus propias historias y contextos.

Conscientes del largo camino que nos falta por recorrer, estamos convencidas de que para hablar y practicar los cuidados es necesario desterrar al racismo de nuestras maneras de ser y hacer.

Desterrar al racismo de nuestro ser y quehacer



Inspiradas y acompañadas por las compañeras de la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras en 2019 decidimos crear el área de Cuidado colectivo en Calala Fondo de Mujeres.

A continuación comparto valiosos aprendizajes.

Generar cambios de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro

El sentido de urgencia y de priorización de las necesidades de quienes están en primera línea nos ha llevado a poner las nuestras en último lugar. Lo único que hacen estas prácticas encalladas es crear dinámicas organizativas dispares y generar rupturas, entre lo que queremos cambiar en los contextos que incidimos y las dinámicas internas que fomentamos. La realidad es, que si la salud mental, física y emocional de nuestros equipos y de las activistas no están al centro de nuestras prácticas, poco cambio social podremos hacer.





El autocuidado solo es posible si se respalda en los cuidados colectivos

Practicar el autocuidado, es decir, llevar a cabo de manera individual acciones y prácticas que respondan a las necesidades de una persona, solamente es posible si existen los medios para hacerlo (tiempo, dinero, redes). Fomentar los cuidados colectivos en las organizaciones de mujeres acorta la distancia entre quienes pueden cuidarse y quiénes no.



En Calala apoyamos a los grupos para que fortalezcan sus capacidades de autocuidado y cuidado colectivo

Tan solo en 2020 un 59% de los grupos que apoyamos considera que han fortalecido sus capacidades en estos temas, 65% en el caso del Estado español y un 46% en Centroamérica.

¿Qué significa dar apoyo para el cuidado colectivo?



Dar apoyos flexibles y de largo plazo



Abrir camino a los liderazgos plurales
y romper con las lógicas del poder
colonial.



Reconocer y darle lugar a los saberes
enraizados en territorios que llevan
siglos en disputa es una estrategia de
cuidado para el movimiento



Cuidar a las organizaciones y grupos
de mujeres es cuidar también los
territorios que ellas habitan.



Revisar y reafirmar de nuestras
prácticas organizativas, nuestras
relaciones al interior de estas.



Apoyar el cuidado es resistir a la muerte y sus narrativas de precariedad y de aislamiento y apostarle a la vida para que las que están en la primera línea también puedan gozar, descansar, sentir y compartir alegrías con sus compañeras.

GRACIAS



Cualquier duda o comentario pueden escribirme a
daniela@calala.org